

Garcés, Mario.

Nicholls, Nancy.

Para una Historia de los Derechos Humanos en Chile.

Historia institucional de la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC) 1975-1991.

LOM Ediciones, 2024, pp. 316.

El 2024 la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC) conmemoró 49 años de existencia al servicio de los Derechos Humanos, razón por la cual, LOM Ediciones decidió reeditar una obra fundamental que recorre la historia y memoria de la institución. En este libro, publicado el 2005, los historiadores Mario Garcés y Nancy Nicholls, ofrecen una mirada que pone su atención en la respuesta, desde un enfoque de Derechos Humanos, que dio la FASIC ante el horror impuesto en el país tras el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973.

Probablemente esta fecha constituya la fractura social y política que más profundamente ha marcado al conjunto de la sociedad chilena. Es cierto que la historia nacional ha tenido cruentos episodios donde la violencia esta-

tal se ha volcado en contra de sus propios ciudadanos. Sin embargo, el quiebre propiciado por la Junta Militar tras el bombardeo a la Moneda, la muerte de Salvador Allende, y el veloz despliegue represivo encabezado por las Fuerzas Armadas y de Orden, marcó un punto de quiebre con los anteriores ciclos de violencia al encontrarse todo el Estado volcado en las tareas represivas. Experiencia que fue devastadora para los partidarios de la Unidad Popular y los sectores populares quienes no pudieron imaginar la aplastante derrota que vivieron a contar de ese día.

Desde entonces en Chile comenzó a imperar un nuevo orden que trastocó normas y estilos de convivencia, al instaurarse una lógica represiva basada en la existencia de un “enemigo interno”

identificado con la izquierda, promoviendo una guerra interna sin miramientos contra sus militantes y adherentes. Fue en ese desolador escenario donde comienza la lucha por salvar las vidas de los perseguidos como también la articulación de la ayuda que provenía de comunidades internacionales atentas a la situación del país. Es en aquel contexto donde el primero de abril de 1975 cobra vida la FASIC, institución de carácter ecuménico y continuadora de los primeros trabajos humanitarios que impulsó el Comité Nacional de Ayuda a los Refugiados (CONAR) desde septiembre de 1973, en donde ya estaba presente quien sería uno de los miembros fundadores de FASIC, Claudio González Urbina. Desde su fundación, la FASIC desplegó una inagotable tarea por auxiliar a los afectados y sus familias, la cual se estructuró bajo un nuevo paradigma que obligaba a reconocer una horrorosa realidad nacional: en Chile se violaban los Derechos Humanos.

Como sabemos, el despertar de la conciencia de los Derechos Humanos, como su lucha para defenderlos y promoverlos, no formaban parte del lenguaje ni de la cultura política de la izquierda chilena previo al golpe. Fue la experiencia del terrorismo de Estado: secuestros, amedrentamien-

tos, torturas, ejecuciones sumarias, detenciones y desapariciones de personas, vejaciones sexuales, entre otros, lo que motivó a distintas personalidades y colectivos a tomar en serio sus fundamentos y movilizarse por su vigencia. Desde entonces emergieron de manera vertiginosa en el país diferentes orgánicas bajo los propósitos de trabajo de la doctrina humanitaria, que a lo sumo conformaron lo que hoy conocemos como movimiento de Derechos Humanos, siendo la FASIC una de las primeras instituciones del conjunto de ellas.

A través de la investigación que da cuenta este libro es posible identificar el multifacético accionar y la forma en que esta institución proyectó el discurso de Derechos Humanos en el campo social, político, confesional y profesional. Al tratarse de una doctrina ajena a los tradicionales movimientos sociales chileno, como el de pobladores, sindical o estudiantil, el desafío no solo consistió en el salvataje de vidas ante la urgencia, sino que, además, exigió conocer y adecuar las estrategias a esas nuevas coordenadas de acción. No había metodología, pautas de trabajo o esquemas preestablecidos en el cual sostenerse, tal como hoy los conocemos. De tal forma que el trabajo en pro

de los Derechos Humanos fue siempre un continuo aprendizaje sobre la marcha de los hechos represivos que recaían sobre la población. Por ello, como advierten los autores, esta historia no es un relato que este encuadrado dentro de la memoria institucional de esta organización. Si bien hecha mano a su invaluable acopio documental, pone en el centro la experiencia de las personas “de carne y hueso” que trabajaron en ella, quienes animaron y crearon los diversos métodos para prestar auxilio a las víctimas.

En ese sentido, importante es subrayar la perspectiva de la historia oral, por medio de la realización de un vasto universo de entrevistas en profundidad, que permitió a los autores sumergirse en plano subjetivo e intersubjetivo de la experiencia de trabajo humanitario en la FASIC. Esta metodología, nos permite conocer, a través del testimonio de sus protagonistas, más de cerca el compromiso moral y político de dichos actores, como las motivaciones que las y los impulsaron para sostener en el tiempo su labor. Gracias a ello, es posible reconocer entre las páginas de este libro, las historias personales tanto de las personas que socorrieron a los reprimidos, como de las víctimas, logrando equilibrar armónicamente ambos

relatos, sin perder de vista la urgencia del drama vivido por los afectados, como las complejidades y repercusiones que aquello contrajo en las vidas de quienes los defendían. Así dan cuenta los cinco capítulos que estructuran este texto.

El primer capítulo repasa el drama que significó para la sociedad civil comprometida con el proyecto de cambio social que encarnó la Unidad Popular, que experimentó al enfrentar un dispositivo represivo inédito que abarcó diferentes aristas: expulsión de estudiantes y académicos y el despido de trabajadores. Junto con ello, desarrolla la respuesta que dio la institución enfocada, entre otros, en solidarizar con los presos políticos sobre todo cuando se publicó el Decreto Supremo N°504 que permitió conmutar las penas dictadas por Tribunales Militares, ya fuera de cárcel, relegación o pena remitida, por la de extrañamientos. Asimismo, en tareas ligadas a lo anterior como fue el caso del programa de reunificación familiar para quienes salían al exilio. En lo esencial, el capítulo da cuenta del amplio espectro de asistencias impulsadas, como consecuencia que contrajo la represión, siendo necesario la tención jurídica, médica, psicológica, social, en la niñez, exilio, etc. Por lo cual, nos invita

reflexionar sobre el amplio espectro de efectos que trajo consigo la represión y a respuesta polifacética tramada al calor de los hechos que la institución desarrollo.

El segundo capítulo, dedica sus páginas a las reacciones del mundo de derechos humanos organizado, en particular de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos (AFDD), ante las operaciones de olvido y reconciliación nacional impuesta por el régimen militar, tras la promulgación en 1978 de la Ley de Amnistía. Ante esta situación la agrupación protagonizaría, a partir del 22 de mayo de ese año, la más importante huelga de hambre, que tuvo fuertes repercusiones en el país y en el plano internacional. Estos ensayos de denuncia y movilización por los afectados, serán parte de un conjunto de esfuerzos, a los cuales progresivamente se comenzarán a adherir los trabajadores y sectores populares afectados tras el golpe. En efecto, la reconstrucción del tejido social popular fue un derrotero forzoso para los más pobres del país, quienes vieron como sus precarias condiciones de vida se vieron aún más alicaídas desde la implementación de la política represiva, que abarcó no solo la violencia física y psicológica, sino que también económica. De forma particular los ámbitos

que refieren a la vivienda, trabajo, salud y educación. Por ello, los autores destacan que aquellos sectores hayan promovido diferentes espacios de encuentro y participación social que serán vitales para contener las urgencias del momento.

Ligado con la anterior, el tercer capítulo, profundiza en las diferentes áreas de trabajo de la FASIC en post de contribuir a que el desgarrado tejido social pudiera recuperarse de los embates de la represión, particularmente de los presos políticos por 'hechos de sangre' y sus familias. En efecto, miembros de la Vanguardia Organizada del pueblo (VOP) o miristas que fueron encarcelados entre los años 1979-1980 cuando iniciaba su Operación Retorno, debido a que habían estado involucrados en robos, asaltos y acciones con resultado de muertes. Dado el tenor de su accionar, organizaciones emblemáticas para la defensa de los derechos humanos como la Vicaría de la Solidaridad, por razones de principios no acogían este tipo de situaciones, siendo el programa de apoyo jurídico de la FASIC, encabezado por la abogada Verónica Reyna, quien les tendería una mano. Otro punto de apoyo para la recomposición del mundo popular, fue el Programa de Becas para jóvenes estudiantes, quienes

tras experimentar junto a sus familias la represión, como las limitancias económicas y sociales, no podían proseguir sus estudios, siendo esta institución vital para reinsertarse. Igual de importante fue el Programa Médico Psiquiátrico. Vivir un golpe de Estado y una prolongada dictadura que torturo, exilio a compatriotas, y la instalación de un miedo imperante en la sociedad, dejó una huella imborrable -como señala Steve Stern- en las 'mentes y corazones' de la sociedad, que hizo necesario un trabajo terapéutico a las víctimas, del cual había muy poca experiencia profesional. Es por ello, que este programa representa uno de los emblemas de la institución al perfilarse como un "lugar de acogida" para quienes vivieron experiencias traumáticas y dolorosas.

Todos los esfuerzos anteriormente descritos, que dan forma a los primeros tres capítulos, se ven profundizados y perfeccionados al calor de las emergencias por resguardar la vida en el ciclo de movilizaciones de 1983 a 1987. Periodo que es el hilo conductor del cuarto capítulo. En efecto, durante los '80 asistimos a lo que en otros trabajos Mario Garcés y Gonzalo de la Maza denominaron como la "explosión de las mayorías" que irrumpen en la arena social y política después de 10 años

de Pinochet en el poder. Durante ese periodo la lucha por la recuperación de la democracia animó a múltiples sectores de la sociedad a movilizarse. Pero había otros problemas que motivaron a las personas a movilizarse como la prolongada cesantía, los embates económicos del modelo neoliberal y sobre todo el miedo a ser detenido, herido o morir en una jornada de protesta, provocó duros y muchas veces irreversibles daños materiales y emocionales. De ese modo nace el Programa de Prevención Psicológica en Situaciones de Riesgo, como un bastión para ayudar a enfrentar y resistir de manera más adecuada las situaciones represivas, en donde un rol fundamental lo tuvo la médica psiquiatra Fanny Pollarolo. A lo cual habría que sumar el inmenso trabajo social en apoyo a los 'nuevos presos políticos' que conformaron los jóvenes manifestantes al sumarse en las seguidillas de protestas antidictatoriales.

Para cerrar, el capítulo cinco, se enfoca en los años 1988 y 1991. Breve pero intenso periodo en el cual se lleva a cabo el plebiscito que pone fin a la prolongada dictadura; se realiza la elección presidencial; y da inicio un nuevo periodo democrático con el gobierno de Andrés Aylwin. Esta secuencia de hechos, pareciera indicarnos

que la recuperación de la democracia fue un proceso diplomático, sin convulsiones y gestado por acuerdos. Sin embargo, una mirada atenta a la historia de FASIC fácilmente podrá contrarrestar aquellas narrativas, toda vez que el fin del régimen y el retorno de la democracia no fue pacífico y no necesariamente dependió de un voto. De ello dan cuentas estas páginas finales, que están dedicadas a compartir justamente las profundas continuidades que dejó la huella de la represión en el país y la forma de abordar la reparación integral que ella necesitó. Estas continuidades, precisamente son las que justifican, hoy en el 2024, que la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas, siga en pie y vigente en su lucha por el respeto y promoción de los derechos humanos.

Por último, es imposible soslayar los hilos de continuidad entre el ciclo represivo propiciado por el régimen y las violaciones a los derechos humanos que experimentamos en la revuelta social que estalló en el 2019. La memoria social justamente recuerda ambos periodos como momentos límites en donde las fuerzas del Estado se volcaron para reprimir principalmente a jóvenes estudiantes (secundarios y universitarios), mujeres y a la población más golpeada

por la consolidada política neoliberal del país. Asimismo, también tiene plena claridad de que el emblema que cohesionó a la élite política expresado en el “Nunca más” se quebró y, por consecuencia, las garantías de no repetición hoy en día se alejan bastante de lo que muchos desean y de los avances logrados en democracia. Afortunadamente, esta vez, a diferencia de la dictadura, hubo un saber colectivo arraigado en lo profundo de la sociedad civil que permitió una reacción más rápida para socorrer a los heridos y reprimidos. Parte importante de este saber se lo debemos a instituciones como la FASIC y al conjunto de organismos que dieron vida a un inédito movimiento pro derechos humanos en Chile. Sin lugar a dudas, la deuda con ellos será eterna y en particular con FASIC, quienes, como dijimos actualmente permanecen presente en sus funciones trabajando diariamente en la misma Avenida Manuel Rodríguez 33, tal como lo hiciera hace 49 años, ayudando a crear una conciencia en favor de los Derechos Humanos.

Por estas y muchas razones, y a poco más de medio siglo del golpe de Estado, la obra de Mario Garcés y Nancy Nicholls se perfila como un libro de consulta obligatoria para todos quienes deseen

conocer más del pasado reciente. Y junto con ello ser un aporte en la construcción de nuevas historias para los Derechos Humanos en Chile.

Felipe Delgado Torres

Universidad de Santiago de Chile
Santiago, Chile

 [0000-0002-1212-3126](https://orcid.org/0000-0002-1212-3126)

